

ODRES NUEVOS

Un espíritu
renovado...



CONTENIDOS



04 Carta Sor Françoise Petit,
Superiora General

06 Extendió sus sarmientos
hasta el mar

- Colegio Santísima Trinidad
Collado-Villalba, (Madrid)

- Casa San Vicente, Madrid

12 Formación

Encuentro de Hermanas
Sirvientes de Hermanas
jóvenes, responsables del
Postulantado y Seminario

14 Educación Vicenciana

- Un alto en el camino

- Encuentro APE

18 Pastoral

La vida como vocación

20 Familia Vicenciana

Andújar en Misión

22 Provincia

Nombramiento de Visitador
del P. Joaquín González

26 Reconocimientos

- Mención Honorífica a Sor
Mar Corrales, Benguela
(Angola)

- Un siglo de entrega que nos
inspira: Sor Trinidad Mansilla
Camaleño y Sor Mercedes
Bermejo Rodríguez

28 Destinos

28 A la Casa del Padre

30 Visto en redes

31 Galería de fotos



CARTA DE LA SUPERIORA GENERAL

Sor Françoise Petit

París, 1 de enero de 2026

Queridas Hermanas,

«Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad» (Lc 2, 14).

El pasaje del Evangelio propuesto para este 1º de enero nos recuerda que seguimos inmersos en la alegría del tiempo de Navidad, mientras el relato se amplía de la Sagrada Familia a la humanidad entera.

Los pastores son los primeros en recibir el anuncio del nacimiento del Salvador. Ellos, los marginados, al borde del camino, quizá mal vistos por quienes los conocen, corren apresuradamente hacia Belén. Les bastará haber visto al niño para regresar muy rápidamente a proclamar la Buena Nueva que el mundo esperaba.

«Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho» (Lc 2, 20).

En medio de toda esta agitación, María permanece en silencio, contempla a su hijo y medita. El Salvador que el mundo esperaba está allí, presente, vulnerable. María tiene la humildad de aquellos y aquellas que permanecen en su lugar. En lo más profundo de sí misma, sabe que su hijo es aquel que está en el corazón del proyecto de Dios. ¿Qué nos dice su silencio?

Meditar este texto nos sumerge en el misterio de la encarnación. Dios vino a la tierra en medio de los más pobres, de los pobres de espíritu. Desde su nacimiento se une a toda la humanidad, no solo a la de ayer sino también a la de hoy, mientras hombres, mujeres y niños lloran en tantos lugares del mundo. Él se une a nosotros que estamos atónitos por la injusticia y la violencia provocadas por todos estos conflictos tan intensos, en todos los continentes.

Cotidianamente imploramos la paz y, particularmente, en este primer día del año. El Papa León XIV, desde el día de su elección y mes tras mes, nos invita a participar en la construcción de la paz. Él insiste muy a menudo en que no basta con invocar la paz, sino que hay que encarnarla en un estilo de vida que rechace toda forma de violencia.

El tema de las Asambleas es la oportunidad para profundizar en nuestra manera de vivir juntas y de interrogarnos. ¿Cómo erradicar en nosotras y entre nosotras toda forma de violencia?

Porque la propuesta del Papa León es clara. Se trata de encarnar la paz en un estilo de vida que rechace toda forma de violencia». Es una condición primordial para que podamos convertirnos en artesanas de paz creíbles y dar testimonio entonces de la esperanza que tanto necesita el mundo. ¿Cómo contribuir, allí donde estamos, a recordar la fuerza del amor?



Me parece que todas tenemos este deseo, pero que a veces nos vemos sobrepasadas por nuestro temperamento, por momentos de cansancio, por incomprendiones mutuas, por situaciones personales difíciles, y todo ello en sociedades complejas. Ahora bien, Dios nos ama y cree en cada una de nosotras. Este inicio de año es la oportunidad de darle gracias, de agradecerle los dones que todas tenemos y de releer sin culpabilidad, pero con lucidez, lo que pudo haber sido un obstáculo para la paz.

Con «un espíritu renovado y fortalecido en lo más profundo de nosotras» (Cf. Sal 50, 12) se hace posible decidir de común acuerdo salir de nosotras mismas para ir, como los pastores, con prisa y con alegría, en comunidad, por los caminos del mundo, por las calles, las de nuestras ciudades y pueblos, para llevar la Buena Nueva.

El año jubilar nos ha preparado para convertirnos en peregrinas de la esperanza. Sin duda hemos escuchado mucho, leído y compartido sobre este tema para permitir que este impulso permanezca y se arraigue de manera duradera, interior y concreta, en nuestra vida misionera y comunitaria.

Por su cercanía con Dios y con los demás, María, discípula-misionera, nos conduce sin cesar por este camino de la fe, de la paz y de la esperanza.

En este 1º de enero, jornada mundial de la paz, día de la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, comprometámonos nuevamente juntas en nuestra entrega total, en el servicio de nuestros hermanos y hermanas pobres, y recemos en comunión unas con otras, dondequiera que estemos en el mundo:

«Concédenos ser cada día, testigos de la caridad, a impulsos del amor ardiente del Corazón de tu Hijo, y del fuego y de la fuerza del Espíritu» (Acto de consagración).

Este año estará marcado por el final de las Asambleas domésticas y la celebración de las Asambleas provinciales. Son acontecimientos importantes para la Compañía, para su presente y su futuro. Que todas juntas seamos artesanas de paz y de esperanza, entregadas a Dios y generosas.

Los miembros del Consejo general se unen a mí para desearles un año santo. Les aseguro mi oración en San Vicente y Santa Luisa.

Con afecto fraterno,

Sor Françoise Petit, HC





Colegio Santísima Trinidad, *Collado-Villalba, (Madrid)*



Nos situamos en el año 1943, una época marcada por la dureza del momento y por profundas dificultades que afectaban a millones de personas.

En este momento histórico es al que se remontan los orígenes de la presencia de las Hijas de la Caridad en la localidad de Collado-Villalba. El Párroco Don Antonio Varela, movido por una profunda sensibilidad ante el dolor de la posguerra, confió a las Hijas de la Caridad la hermosa y exigente tarea de hacerse cargo de un orfanato para niños que necesitaban no solo techo, sino también cariño, cuidado y esperanza.

A lo largo del tiempo, el centro ha vivido distintos cambios en su destino, pero nunca ha dejado de ser fiel a su esencia: la ayuda generosa y la colaboración constante con organismos y personas al servicio de quienes más lo necesitan.

Cuando la ausencia natural de niños huérfanos hizo pensar en el cierre del centro, el corazón del pueblo de Collado-Villalba habló. Las fuerzas vivas y toda la comunidad se unieron para defender aquello que sentían como propio.

Gracias a ese compromiso colectivo, en 1955 los Superiores de las Hijas de la Caridad decidieron establecer en la Fundación un Aspirantado, un espacio de preparación humana y religiosa para jóvenes llamadas a servir a los pobres con entrega y amor dentro de la Compañía de las Hijas de la Caridad.

Para ellas y para otras jóvenes del pueblo se abrieron aulas de bordado y clases de formación general para la mujer, Enseñanza Primaria y preparación para el Ingreso de Bachiller, sembrando conocimiento y dignidad en cada gesto educativo.

Más adelante, en 1972, y ante la escasez vocacional que afectaba a tantas Congregaciones Religiosas, el edificio pasó a convertirse en colegio de E.G.B. volcando toda su vocación en la atención educativa de los niños y niñas de la población.

Como escuela intentaba dar respuesta a una formación verdaderamente integral, inspirada en una concepción cristiana de la persona, compartida por muchas familias, pero abierta siempre a todos. Como servicio de interés público, se ofrece a la sociedad como una comunidad viva y acogedora, donde cada persona es aceptada, puede dialogar, escuchar y ser escuchada, y se siente corresponsable de un proyecto común.





Ha pasado mucho tiempo desde entonces, muchas reformas educativas que buscaban la educación integral del alumnado y nuestro centro se ha adaptado a una demanda cada vez mayor de familias que apuestan por el compromiso con el carisma vicenciano y la ayuda a los más necesitados.



Proyecto Educativo

"La educación del futuro deberá ser una enseñanza fundamental y universal centrada en la condición humana." (Edgar Morin: Los siete saberes: Enseñar la condición humana).

El Proyecto Educativo de este centro es fruto de la realidad y del día a día de personas ilusionadas y comprometidas en su misión de dirigir, acompañar y cuidar a todos los que formamos la comunidad educativa del **Colegio Santísima Trinidad de Collado-Villalba**. Soñamos y apostamos por un colegio que sea "la casa de todos", en el que todos los que se acerquen encuentren una palabra y un gesto que les haga sentir que son acogidos, que su persona y su realidad es lo que verdaderamente importa en esta casa.

Hacemos de nuestro colegio un lugar de vida en un ambiente de responsabilidad y afecto, gracias a una interacción armoniosa de Hermanas, padres, alumnado, docentes, trabajadores y de todos los que formamos esta comunidad educativa. Esta relación de ayuda es condición necesaria para que el alumnado pueda aprender.

Estamos convencidos de que nada puede reemplazar la presencia atenta, confiada, respetuosa, preocupada y congruente del docente ante su alumnado.

"En este clima, que estimula el crecimiento, la adquisición de los conocimientos se hace más profunda, progresa a un ritmo más rápido e

impregna más vida en el comportamiento del alumno que el saber adquirido en el aula tradicional" (C. Rogers, El poder de la persona, México 1980, p.50).

En este momento se hace necesaria la revalorización del Proyecto educativo Vicenciano dirigido a alcanzar la excelencia humana y educativa para conseguir que cada alumno desarrolle al máximo sus competencias intelectuales con la base de unos valores humanos y evangélicos que le lleve a alcanzar el lema de nuestros centros: **"Saber más para servir mejor."**

Hoy se hace especialmente necesaria la revalorización del Proyecto Educativo Vicenciano, orientado a alcanzar la excelencia humana y educativa, para que cada alumno desarrolle al máximo sus capacidades intelectuales, sostenidas por sólidos valores humanos y evangélicos.

Casi en el presente...

Los tiempos van cambiando y las reformas educativas se van sucediendo. Así es como se incorporaron los chicos a un colegio que históricamente había sido de chicas. Y llegó la Educación Secundaria Obligatoria en el año 1995 que sigue sacando a la sociedad jóvenes de 16 años preparados para el servicio y cuidado de los que más nos necesitan.

Nos acercamos aún más al presente y, recientemente, en el año 2023, se rindió un homenaje a la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, y más concretamente a las Hermanas de nuestro colegio por su incansable labor. Este reconocimiento se materializó a través de la inauguración de un espacio que lleva su nombre: "Plaza Hijas de la Caridad", ya que se ha convertido en el centro educativo más antiguo del municipio. El acto contó con la presencia de la alcaldesa, quien manifestó su agradecimiento por el servicio prestado y por su "labor solidaria tan importante en nuestro municipio y fuera de él", según sus propias palabras.





Hoy en día, el centro cuenta con 307 alumnos que van desde la etapa de Educación Infantil hasta 4º de Educación Secundaria Obligatoria, pasando por Educación Primaria con tan solo una línea de cada curso y un total de 25 profesores que realizan su labor profesional con el mayor cariño y servicio a todos los alumnos.

Además, desde hace dos cursos, el colegio es centro preferente TGD y contamos con el “Aula estrella”, donde actualmente están escolarizados 5 alumnos con necesidades educativas especiales, que están atendidos en todo momento por un maestro de la especialidad de Pedagogía Terapéutica (PT) y/o Audición y Lenguaje, un técnico Superior de Integración Social (TSIS) y la atención del Orientador del Centro.

Estos niños encuentran en esta aula su espacio de crecimiento y desarrollo personal que les asegure un futuro feliz.



Y para el futuro...

Conscientes de la valiosa herencia recibida de las Hijas de la Caridad, que durante tantos años han sembrado en este centro una educación basada en el servicio, la cercanía y la atención a los más necesitados, todos los miembros de la comunidad educativa asumimos hoy la responsabilidad de custodiar y hacer crecer ese legado.

Miramos al futuro con esperanza y compromiso, convencidos de que educar es, ante todo, un acto de amor y de confianza en la persona.

Fieles al carisma vicenciano que nos inspira, continuaremos trabajando para que nuestro colegio siga siendo una casa abierta, una co-

munidad viva y un espacio donde cada alumno pueda desarrollar plenamente sus capacidades humanas, intelectuales y sociales.

Desde esta fidelidad a nuestras raíces y con la mirada puesta en los desafíos del mañana, renovamos nuestro compromiso de seguir educando para la vida, guiados por el lema que da sentido a nuestro caminar:

«Saber más para servir mejor».

*Raquel Galindo Pérez,
Profesora ESO Colegio Santísima
Trinidad (Collado Villalba)*



Colegio Internacional G. NICOLI, *Madrid*



El colegio Internacional G. Nicoli ha ido cambiando a lo largo de los años. La Providencia, hizo que dos Hijas de la Caridad conocieran a los Marqueses de Vallejo y se fue fraguando un ambicioso proyecto educacional y de acogida para niñas con necesidades.

Primera Etapa: 1905-1936 **Traslado e inauguración solemne**

A finales de 1905, la Comunidad de Hermanas y niñas abandonadas, situada en un piso de Puerta Cerrada en Madrid, comienza a funcionar con el nombre de "Asilo de San Diego". En aquel año forman la Comunidad 15 Hermanas que se ocupan de un total de 200 huérfanas internas.

El traslado e inauguración del nuevo colegio se realizó en 1906. Su organización compete única y exclusivamente, por concesión fundacional, a las Hijas de la Caridad, tanto en lo que se refiere a la parte directiva que es la Hermana Sirviente, como a la administrativa y técnica.



En los primeros años se siguen los métodos pedagógicos del burgalés Padre Manjón y posteriormente las de Manuel Siurot.

La enseñanza en el Asilo de San Diego se organizó en cinco grados cursando las siguientes asignaturas: lectura y escritura, gramática, aritmética, geometría, geografía e historia de España, doctrina cristiana e historia sagrada y eclesiástica, gimnasia, ciencias naturales y labores.

Una interesante reseña del año 1932, cuenta cómo aquel año, tres alumnas acabaron la carrera de Magisterio, otras cinco continúan su formación en la escuela Normal, otras ocho alumnas han conseguido títulos en mecanografía y taquigrafía, corte y confección y cursos de piano en el conservatorio.

La fama del Colegio le hace figurar como uno de los cien mejores colegios de España a comienzos del siglo XX. La Guerra Civil española interrumpió esta labor educativa.





Segunda Etapa: 1941-1970 Reanudación de actividades

Acabada la Guerra Civil, en 1941, regresan las Hermanas. En ese momento, el colegio atendía a huérfanas del Ejército y se firma un contrato por diez años para acoger a 80 huérfanas de oficiales y suboficiales del Ejército. Ellos proporcionan todo lo necesario.

En 1947 se traslada al colegio la Casa de Estudios de las Hijas de la Caridad, fundada en 1942, exclusivamente para Aspirantes a Hijas de la Caridad y Hermanas recién salidas del Seminario. Aquí se les imparte el Bachillerato Elemental, junto con alumnas externas.

Centro de Párvulos y Escuela de Magisterio de la Iglesia: en 1948 el Colegio es reconocido como Centro de Párvulos al que asisten niños y niñas del vecindario.

También funcionaba en este Centro la Escuela de Magisterio de la Iglesia, aprobada en 1950. En esta Escuela se formaron más de 1.000 maestras y unas 800 parvulistas.

La Escuela de Asistentes Sociales: ocho años más tarde comienza la Escuela de Asistentes Sociales que expedirá 283 títulos en sus catorce años de existencia. Además, realizan una gran labor asistencial en parroquias, centros de atención a ancianos, etc.

También residían y colaboraban en las clases un grupo de Hermanas estudiantes universitarias que cursan distintas licenciaturas.

En 1965, el Colegio San Vicente, situado en la calle Santísima Trinidad, se traslada al edificio del Colegio San Diego, pasándose a llamar: "Colegio San Diego y San Vicente".

Las Hermanas cultivaron con esmero el espíritu misionero, el amor a los pobres a través de la Asociación de Luisitas y Luisas y las visitas a los pobres de algunos barrios madrileños. La devoción a la Virgen, se vincula a la pertenencia a la Asociación de la Medalla Milagrosa y a la de las Hijas de María.

Tercera Etapa: 1970-2005 Plan de estudios

El año 1952 se aprueba el Plan de Estudios nacional que comprendía los estudios de: Ingreso, Bachillerato Elemental, Bachillerato Superior y Preuniversitario. Durante 18 años estuvo vigente este plan, fue un periodo muy fructífero, consiguiendo buenos niveles educativos de las alumnas.



Alumnas de Reaseguros: desde 1973 a 1988 el internado acoge a 80 niñas de Reaseguros de Accidentes del Trabajo, hijas de mineros con silicosis y huérfanas.

En el curso 1974-75 se suprime el Bachillerato Superior quedando el Centro configurado de la siguiente manera: Centro de Enseñanza General Básica con 16 unidades y párvulos.

Un año más tarde se amplía con Formación Profesional en su Rama Administrativa, que se cierra en 1984.

Desde entonces hasta el año 2019 se reparte la enseñanza obligatoria en tres etapas: Educación Infantil 6 cursos, Educación Primaria en 12 cursos y Educación Secundaria Obligatoria en 8 cursos.

Cuarta Etapa: 2019-2025 Colegio Internacional G. Nicoli

El nuevo Colegio, surge cómo reflexión y respuesta a las nuevas necesidades de los alumnos y a los desafíos educativos del siglo XXI. Si el colegio San Diego, surgió de la Providencia, se puede decir que también su estado actual surgió de ella.

Es fruto de la acción misteriosa del Espíritu, que propició el encuentro de las Hijas de la Caridad y de los titulares del Colegio Internacional J. H. Newman (la Fundación Internacional de Educación). Entre ellos ya había cierta colaboración en otros ámbitos y surgió la oportunidad de ampliar el colegio San Diego y San Vicente, implantando nuevos cursos de Formación profesional (grado básico, medio y superior de SMR, cocina y restauración, deporte y auxiliar de enfermería).

A todo esto, se han añadido cursos de FP no regulada de tres meses de duración desarrollando un modelo de obras y servicios que atienden los propios estudiantes mientras aprenden el oficio.

A la vez se daba un nuevo impulso al colegio existente, fortaleciendo sus programas educativos y el tipo de oferta escolar.

El horizonte actual es consolidar las nuevas ramas de formación y darle un horizonte completo a las distintas iniciativas que se han ido poniendo en marcha.

Sor M^a Victoria Fernández Sancho, HC





ENCUENTRO DE HERMANAS SIRVIENTES DE HERMANAS JÓVENES, RESPONSABLES DEL POSTULANTADO Y SEMINARIO



El fin de semana del 17 al 18 de enero nos reunimos las Hermanas Sirvientes de las Hermanas jóvenes y las responsables del Postulantado y del Seminario, en Villaobispo (León), donde fuimos muy bien acogidas por todas las Hermanas de la comunidad.

El tema elegido por las Consejeras de formación era “Acompañar para crecer”, impartido por Pedro Jesús Arenas. Fue muy enriquecedor porque nos ayudó a profundizar en el modelo de persona que acompañamos y desde dónde lo hacemos, además, nos facilitó algunas herramientas imprescindibles para el acompañamiento.

En un clima cercano y profundamente familiar, Pedro logró desde el primer momento crear un ambiente de confianza, que facilitó que todas nos sintiéramos cómodas y dispuestas a participar activamente en lo que se nos proponía. Su exposición partió de un análisis realista de las características de las jóvenes vocaciones en la actualidad, subrayando como rasgos significativos la fragilidad vocacional, manifestada en la incertidumbre ante decisiones “para toda la vida”, y el marcado individualismo propio de una sociedad líquida y secularizada.

Señaló también la fragilidad de las comunidades religiosas, sin dejar de destacar, al mismo tiempo, el impacto formativo implícito —muchas veces oculto— que éstas tienen como espacios donde se aprende a tolerar, a crecer juntas y a convivir en la diversidad. Este apren-

dizaje, subrayó, constituye un verdadero tesoro para la sociedad actual. Habló asimismo de la búsqueda sincera de los jóvenes, aun cuando en ocasiones presenten una madurez afectiva limitada. En el ámbito de la fe, describió una vivencia predominantemente individual, marcada por una religiosidad sincrética en la que se toma “de aquí y de allá” aquello que resulta más atractivo.

Para comprender qué modelo de persona estamos formando, afirmó que es fundamental conocer qué hay detrás de cada joven, algo que nos revela la antropología de la vocación cristiana. En este proceso, el acompañante está llamado a observar y contemplar cómo Dios va realizando su obra. A través del diálogo, la joven va descubriendo incoherencias, asuntos no resueltos, heridas y reacciones almacenadas en su memoria afectiva, y en todo ello se hace visible la acción de Dios.

Pedro explicó que los hechos de la vida nos hablan de valores —como la fidelidad, la justicia, la búsqueda y el amor— que nos impulsan a la acción, así como de necesidades e impulsos que, si no se reconocen y nombran, pueden desviarnos del camino que deseamos seguir. Vivir los valores nos saca de nosotros mismos y nos abre a la voluntad de Dios, mientras que las necesidades no integradas tienden a encerrarnos en el propio yo. La misión del acompañante es ayudar a la joven a descubrir sus valores y a encarnarlos en la vida.





El valor objetivo es Jesucristo, y los valores instrumentales son los Votos. La formación, en este sentido, es el proceso mediante el cual Dios va conformando en la joven la persona de Jesús.

Subrayó con fuerza que la primera experiencia cristiana no es amar a Dios, sino dejarnos amar por Él tal como somos; de ahí brota la fuerza necesaria para vivir con fidelidad la propia vocación. Todos necesitamos experimentar un amor incondicional que nos afirme: “eres mi hijo y te quiero”. La gracia de Dios actúa con mayor profundidad cuanto mayor es la conciencia de dónde estoy, hacia dónde va mi vida y cómo la estoy conduciendo.



El acompañamiento debe ser un encuentro auténtico, marcado por el respeto y la confidencialidad, que permita crear una verdadera alianza, instrumento fundamental para el crecimiento. Para quien acompaña, supone también un camino de aprendizaje: contemplar la capacidad de entrega total de la joven, acercarse a las historias que Dios va escribiendo en el otro y descubrir cómo Dios la ama.

Se acompaña a la persona en todas sus dimensiones —mental, afectiva, social y corporal— con una mirada atenta e integradora, así como toda su historia de vida, desde la infancia hasta el presente. Tomar conciencia de lo vivido permite agradecer o perdonar, asumir responsabilidades y convertirse en protagonista de la propia vida.

Pedro recordó que el acompañamiento se da dentro de una relación asimétrica: el acompañante acompaña la vida del acompañado, pero no a la inversa. Hay respeto mutuo y confiden-

cialidad, y la persona va realizando su propio proceso. Si cae, se acompaña la caída; se ofrecen luces, no directrices.

Presentó también los distintos estilos de acompañante: el autoritario, directivo y centrado en el problema; el paternalista, directivo y centrado en la persona, que fomenta la dependencia; el democrático, facilitador y centrado en el problema; y el empático, facilitador y centrado en la persona, que ayuda a tomar decisiones desde la autonomía y la libertad. Definió la empatía como la capacidad de mirar la realidad desde la perspectiva del otro, reconociendo su edad, su experiencia y su historia, y explicó que la respuesta empática consiste en devolver al acompañado lo que expresa, actuando como un espejo en el que pueda verse a sí mismo.

Destacó dos herramientas fundamentales: la escucha activa, entendida como la habilidad de escuchar de forma consciente, atenta y empática para comprender verdaderamente al otro, y la aceptación incondicional, difícil pero necesaria cuando se desea un cambio auténtico. Aceptar a la persona tal como es —y no como el ideal que quisiéramos que fuera— implica evitar juicios moralizantes, creer en su capacidad de crecimiento y acoger sus sentimientos.

Para concluir, compartió algunas orientaciones prácticas: la importancia de la regularidad de los encuentros, contar con un horario y un espacio adecuados que favorezcan la introspección, evitando lugares que propicien distracciones. Recomendó una duración máxima de 50 minutos o una hora, y subrayó que todo encuentro debe tener un inicio, un desarrollo y un cierre claros, dejando definido lo trabajado y los acuerdos alcanzados.

Agradecidas por la claridad, la cercanía y la capacidad de implicarnos con la que Pedro desarrolló el tema, regresamos a nuestras comunidades enriquecidas por lo aprendido, compartido y renovado, con el deseo profundo de vivir con fidelidad la misión encomendada, conscientes de que en todo acompañamiento somos tres: el acompañante, la acompañada y el Espíritu Santo.

*Sor Natividad Viso Ripoll,
Directora del Seminario Interprovincial*



UN ALTO EN EL CAMINO

Encuentro de Profesores de 15-25 años de antigüedad



El especial encuentro dirigido al profesorado con una trayectoria en la docencia de entre quince y veinticinco años, fue una experiencia profundamente significativa, tanto a nivel profesional como personal. Supuso un espacio de reflexión y reconocimiento para todos los docentes que, tras tantos años continuamos comprometidos con la misión educativa y los valores vicencianos.

La jornada comenzó con un cálido recibimiento por parte del Equipo de Titularidad, donde se mezclaron los diferentes “sabores” que forman nuestra gran comunidad, lo que generó desde el primer momento un ambiente acogedor. Este gesto inicial ayudó a crear un clima de confianza, recordándonos que formamos parte de una comunidad educativa unida no solo por la profesión, sino también por una vocación.

Posteriormente, se realizó un momento de oración que invitó a la interioridad, a la gratitud compartida con el canto de un canon que rompió el hielo del encuentro.



A continuación, tuvo lugar una formación muy especial impartida por Iñaki Lascaray, coach especializado en el ámbito de las emociones.

Su intervención fue especialmente enriquecedora, ya que nos ofreció la oportunidad de detenernos y mirar hacia dentro, algo poco habitual en el ritmo cotidiano del aula.





A través de diversas dinámicas de grupo, se fomentó el diálogo, la escucha y la puesta en común de vivencias personales y profesionales.

Pudimos compartir nuestras experiencias y hablar de cómo nos sentíamos tras tantos años de dedicación al mismo centro.

Estas dinámicas no sólo fortalecieron los lazos, sino que también nos ayudaron a tomar conciencia de la importancia del cuidado emocional del profesorado, reconociendo nuestras propias necesidades y valorando el camino recorrido. Fue un espacio, que permitió poner palabras a sentimientos compartidos y reforzar el sentido de pertenencia al colegio.

La jornada concluyó con un acto especialmente emotivo. En él, se reconoció nuestra labor como docentes mediante la entrega de un pequeño diploma y una carta personal de agradecimiento. Este gesto, sencillo pero cargado de simbolismo, nos hizo sentir valorados por nuestro compromiso y esfuerzo a lo largo de los años. Fue un cierre lleno de emoción por formar parte de esta comunidad educativa.

Según Erik Kandel "se ha demostrado que cuando dos o más personas se comunican sincronizan sus cerebros, sus corazones y sus sistemas endocrinos". En este encuentro... ¡lo hemos conseguido!, somos un Eeequipazo!



Nos gustaría agradecer al Equipo de Titularidad, a la casa de San Vicente de Madrid y a las Hijas de la Caridad, el haber hecho realidad este encuentro tan significativo para todos los docentes que llevamos algo de tiempo en los colegios vicencianos.

*María Del Carmen Nava y de la Torre,
Manuel Sánchez, Colegio La Encarnación
Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)*





ENCUENTRO APE

Animadores de Pastoral Evangelizadora



Recalcular la ruta para seguir evangelizando: una experiencia de encuentro y misión compartida.

Los encuentros de Agentes de Pastoral Vicenciana son siempre un tiempo privilegiado. Un espacio de pausa en medio del camino que nos permite mirar con mayor hondura nuestra misión, reconocer lo recorrido y, sobre todo, preguntarnos con honestidad evangélica hacia dónde estamos llamados a seguir avanzando.

El reciente Encuentro de Agentes de Pastoral Vicenciana ha sido, sin duda, una experiencia profundamente significativa en este sentido: un momento para **recalcular la ruta**, renovar la esperanza y reafirmar el compromiso con la evangelización desde el carisma vicenciano.

Vivimos tiempos complejos, marcados por cambios sociales, culturales y espirituales acelerados. La pastoral no es ajena a esta realidad. Las formas de relación, los lenguajes, las preguntas de fondo y las búsquedas de sentido de las personas —especialmente de los más jóvenes y de los más vulnerables— han cambiado.

Ante este contexto, el encuentro se planteó no como un espacio de respuestas cerradas, sino como un **lugar de escucha**, discernimiento y comunión.

Escucha de la realidad, escucha de la Palabra y escucha mutua entre quienes compartimos

una misma misión en los colegios de las Hijas de la Caridad de España Centro.

Desde el inicio, el clima fue el de una **familia que se reconoce enviada**. Profesionales procedentes de distintas etapas educativas, ámbitos y realidades compartieron vivencias, inquietudes, luces y también cansancios.

Este compartir sincero permitió constatar algo fundamental: la misión sigue viva, pero necesita ser cuidada, repensada y en algunos casos, reorientada. Recalcular la ruta no significa abandonar el camino, sino ajustar el rumbo para seguir siendo fieles al Evangelio y al espíritu de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.





Uno de los ejes centrales del encuentro fue precisamente esta llamada a la **fidelidad creativa**. Fidelidad al carisma vicenciano, que nos impulsa a servir a Cristo en los pobres con sencillez, humildad y caridad.

Creatividad para encontrar nuevas formas de anunciar el Evangelio, de acompañar procesos y de generar comunidades vivas y comprometidas. Evangelizar hoy exige salir de esquemas rígidos y atrevernos a caminar con otros, a aprender de la realidad y a dejarnos interpelar por ella.

En los espacios de trabajo y reflexión se puso de manifiesto que evangelizar no es solo transmitir contenidos, sino **generar encuentros**: encuentros con Dios, con los demás y con uno mismo. Encuentros que sanan, que despiertan preguntas y que abren horizontes. La pastoral vicenciana, en coherencia con su identidad, está llamada a ser una pastoral de cercanía, de presencia significativa y de acompañamiento paciente, especialmente allí donde la vida duele más.

Recalculamos la ruta también implica revisar nuestras prioridades. El encuentro invitó a preguntarnos:

¿Qué estamos cuidando de verdad?

¿Dónde ponemos nuestras energías?

¿Qué necesidades están emergiendo y quizá no estamos atendiendo suficientemente?

Estas preguntas, lejos de generar inquietud, abrieron un espacio de **esperanza compartida**. Porque cuando la misión se discierne en común, el peso se transforma en impulso y la incertidumbre en oportunidad.

Otro aspecto clave fue la importancia del **trabajo en red y en equipo**. La misión vicenciana no se vive en solitario. Necesita de la complementariedad de vocaciones, miradas y dones.

El encuentro concluyó con un fuerte envío. No un envío triunfalista, sino realista y esperanzado. Se nos recordó que la evangelización es un proceso, muchas veces silencioso, que requiere constancia, confianza y una profunda vida interior. Recalculamos la ruta no es un acto puntual, sino una actitud permanente: la de quien camina atento a los signos de los tiempos y disponible a la acción del Espíritu.



Volvemos a nuestros colegios con el corazón agradecido y el compromiso renovado. Sintiéndonos hijos e hijas amados y amadas. Sabemos que los desafíos continúan, pero también que no caminamos solos. El carisma vicenciano sigue siendo una luz que orienta y una fuerza que impulsa. Recalculamos la ruta, hoy, es seguir apostando por una evangelización encarnada, cercana y transformadora, convencidos de que, en cada gesto de servicio, en cada palabra de esperanza y en cada encuentro auténtico, **Dios sigue saliendo al encuentro de los más pobres**.

Inés Peñas y Adrián Pérez,
Colegio San Alfonso (Madrid)



LA VIDA COMO VOCACIÓN

III Jornadas Provinciales de Agentes de Pastoral



El sábado 24 de enero, los Agentes de Pastoral de las distintas obras de las Hijas de la Caridad y Pastoral juvenil vivimos una jornada de encuentro y de reflexión que nos ayudó a entender nuestra vida como vocación.

La mañana estuvo a cargo de Alfonso Alonso-Lasheras SJ, quién nos dejó muchas ideas para empezar a descubrir cuál es el sueño de Dios para cada uno de nosotros y poder dar respuesta, porque, como nos decía Fonfo: "A veces hemos exaltado tanto al sujeto que, cuando no encontramos algo que nos dé sentido, vivimos desorientados".

La primera llamada que Dios nos hace es a la existencia y la segunda a la dicha verdadera. Cuando nuestra vida se hace donación, entonces encontramos la felicidad verdadera.

La imagen de la estrella y de los Reyes Magos nos sirve como metáfora de la vocación. La luz de la vocación no brilla poco, el problema son otros muchos brillos que nos distraen. Lo difícil es discernir la voz de Dios en medio de tantos ruidos.

Nos sugirió diez virtudes para vivirlas y contagiarlas a los demás:

- Descentrarse del yo para acoger la vida como don.
- Ayudar a entender que la felicidad no es autorreferencialidad.

- La fraternidad universal frente a un mundo individualista.
- La mirada a largo plazo para superar la inmediatez.
- Aceptar los límites.
- La capacidad de soñar y de aspirar a mucho.
- La libertad como la capacidad de elegir.
- La gratitud contra la eficacia.
- La audacia y la valentía.
- La perseverancia frente al amor líquido.





La ponencia se cerró con tres ideas a modo de conclusión:

- Ayudar a los demás a descubrir que su vida está llamada a la plenitud.
- Vivimos en un mundo en el que hoy, más que nunca, las personas buscan un sentido a su vida.
- Como Agentes de Pastoral, seamos facilitadores para que nuestros destinatarios vivan un encuentro personal con Cristo.

La mañana finalizó con la celebración de una Eucaristía festiva y bellamente preparada. Las palabras del salmo que cantamos: **“Quiero caminar por tus senderos, dejarme guiar con tu luz, ilumíname”** se convierte en un eslogan de nuestro propósito como Agentes de pastoral que, guiados por la luz de Cristo, seremos luz para los demás.

Por la tarde, tuvimos la presentación del Plan Pastoral de las Hijas de la Caridad de España, un Plan marco que abarca y unifica la Pastoral de todos los campos de servicio.

A continuación, disfrutamos de la mesa redonda en la que cada uno de los participantes nos compartieron cómo vivían su vocación en las distintas realidades que representaban: a nivel profesional, como médico de familia y evangelizadora musical; en las opciones de vida laical, en el matrimonio cristiano y como joven de JMV con un compromiso misionero; y en la Vida Consagrada como Hija de la Caridad, entregada a Dios para el servicio de los pobres. Un auténtico testimonio de vida lleno de sentido y plenitud. ¡Gracias por compartirlo con todos nosotros!

El cierre lúdico de este día nos reunió en torno a la música del cantautor Luis Guitarra, quién nos hizo disfrutar con su música y en el que las letras de sus canciones son pura poesía social.

Un día en el que el encuentro y la vida compartida fueron la clave para descubriarnos con una vocación universal a la que todos hemos sido llamados.

*Miriam Díaz y Santiago Durán,
Colegio “Medalla Milagrosa” de Zamora*





ANDÚJAR EN MISIÓN



Desde hace ya 13 años, los Padres Paúles de la Provincia de San Vicente de Paúl-España crearon el EMVE (Equipo Misionero Vicenciano de Evangelización), que está formado por las distintas ramas de la Familia vicenciana.

A este equipo pertenecen dos Hijas de la Caridad, una de España Norte y otra de España Centro, que coordinan la participación de las Hermanas de España en las Misiones Populares o Parroquiales.

En la primera etapa de REVITALIZACIÓN, celebrada del 8 al 18 de enero de este año, han participado siete Hijas de la Caridad de distintas Provincias de España. La segunda etapa de SIEMBRA será del 5 al 15 de marzo próximo.

Las Misiones Populares gozan de tradición en la vida de la Iglesia; ahora Padres Paúles, Redentoristas y otros grupos quieren relanzar este apostolado. Hace años idearon un plan de trabajo que se realiza en colaboración con las parroquias que desean tener una "Misión Popular".

En este caso, las siete parroquias del Arcipresazgo de Andújar (Jaén), con motivo de la celebración de los 800 años del encuentro de La Virgen de la Cabeza, quisieron que este aniversario no fuese solo el recuerdo, la celebración y la romería, sino que se viviese como discípulos de Jesucristo hoy, testigos de la Buena Noticia del Amor de Dios en su ciudad.

El Arcipreste de Andújar y los párrocos se pusieron de acuerdo con el equipo de los Padres

Paúles que organizan Misiones Populares y prepararon el terreno para la misión. Agruparon las siete parroquias en tres unidades pastorales que abarcasen toda la ciudad:

*Las cuatro parroquias del centro situadas en el casco histórico.

*Las dos de las periferias en barrios nuevos (años 50-60) muy poblados.

* La de los Padres Paúles con las pedanías (Huertas) y el Santuario de la Virgen de la Cabeza en plena Sierra Morena.

Según esta distribución, pensaron que eran necesarios quince misioneros; ya había en el equipo once de los habituales en estas lides y cuatro que añadieron a última hora: un laico, dos seminaristas paúles y una Hija de la Caridad; los quince distribuidos en tres grupos de cinco se repartieron por todo Andújar según había preparado el clero local.

Para este proceso de revitalización de la fe en las parroquias, se establecen varias etapas en las que todo el que se siente miembro activo de la Iglesia local se implique en la misión.

Esta etapa vivida del 8 al 18 de enero, precedida de un tiempo de preparación local, fue un maratón para llegar a cubrir todo el terreno. Al comenzar la misión, se fijó un lugar común de oración todos los días por la mañana con temas en torno al Padre Nuestro, a la que asistían todos los que podían de las diferentes parroquias.



En cada una de las tres unidades pastorales, los misioneros se dispersaban visitando todos los colegios e institutos, tanto públicos como privados, las tres residencias de ancianos, los dos conventos de clausura y el Santuario. En las parroquias se siguieron actividades de catequesis con niños y adultos, encuentros con las madres e incluso abuelas de las parroquias, grupos de oración, encuentro con las cofradías, visitas a las casas de los enfermos en el barrio acompañadas por los ministros de la Eucaristía y... se lanzaron las Comunidades familiares.

Estos hogares familiares quieren ser unidades de encuentro al estilo de las primeras comunidades, donde los cristianos se reunían para compartir su vida y su fe y otros se añadían al grupo.

Para lanzar estas Comunidades familiares, el primer día de la misión se celebró una misa apertura de la misión y de envío para que los dueños que ofrecían su casa y los animadores de cada grupo sintieran verdaderamente que el Señor les convocaba a esta nueva tarea eclesial.



El fin de estas comunidades es que al menos una vez en semana, durante una hora, un grupo de diez o doce personas se reúnan a compartir vida y fe, experiencias de las que no se habla en cualquier sitio, iluminando el encuentro con un texto bíblico. Es una forma de que los cristianos del barrio se conozcan más que en el mero encuentro de la misa dominical y que se animen mutuamente a vivir la fe en medio del mundo que les rodea.

A lo largo de la misión se tenía cada día en las parroquias una eucaristía en la que sencillamente se hacía una catequesis sobre los momentos de la celebración, poniendo de relieve una parte cada día.

La misión finalizó en cada unidad pastoral con una eucaristía de envío para adultos y niños, invitándolos a ser bautizados, comprometidos en el anuncio del Evangelio como seguidores de Jesucristo.

En cuanto al equipo misionero, Dios había preparado el terreno y nosotros no tuvimos más que seguir sus huellas y ser testigos de su Amor.

Sor Delfina Valer Marín, HC



PRESENTACIÓN DEL P. JOAQUÍN COMO VISITADOR DE LA PROVINCIA DE LOS P.PAULES “SAN VICENTE-ESPAÑA”



El pasado día 29 de enero, en la Casa de Santa Marta de Tormes (Salamanca), la Visitadora, el Consejo, la Comunidad del Seminario y algunas Hermanas de las Comunidades de Salamanca, pudimos participar en la Solemne Eucaristía en la que tuvo lugar el Acto Institucional de la presentación del P. Joaquín González Hernando como nuevo Visitador de la Provincia de Padres Paúles “San Vicente-España”. También estaban representadas todas las Comunidades de P. Paúles de la Provincia, así como representantes de las distintas ramas de la Familia Vicenciana y COVIDE-AMVE.

El Señor nos reunía en su nombre en una Celebración bellamente preparada, acompañada en los cantos y música por las Hermanas de la Comunidad del Seminario, junto a varios Sacerdotes de la Misión invitándonos a celebrar este acontecimiento desde la fe, bajo el signo del amor y la unidad.

La Palabra, fuente de agua viva y fortaleza de la fe, iluminó este momento de la vida del P. Joaquín desde las Lecturas proclamadas:

† “... y por encima de todo el amor...”
(Col. 3, 12-17).

† Salmo 22: “El Señor es mi Pastor, nada me falta”.

† “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero...” (Jn. 21,15-19).

Después de la proclamación del Evangelio, siguieron unas palabras del P. José Manuel Villar, Visitador saliente, dando gracias a sus cohermanos y comunidades de Padres Paúles por su acogida fraterna y leal colaboración en el servicio que ahora termina. De igual manera expresó su gratitud a las distintas ramas de la Familia Vicenciana, allí representadas. A todos nos siguió invitando a seguir caminando para avanzar más, para avanzar mejor. Seguidamente dio lectura a la Patente, donde era designado por el Superior General, el P. Joaquín González como nuevo Visitador.

Con emoción, el P. Joaquín hizo su PROFESIÓN de fe y el JURAMENTO de fidelidad, para continuar con una homilía sentida y profunda, en la que recogía resonancias personales de la Palabra de Dios en este momento de su vida. Reproducimos algunos fragmentos de esta homilía:

“Una vez más, el Señor me ha vuelto a preguntar si le amo. Ha sido por tercera vez, como le ocurrió a Pedro. Y sólo quiero responderle como él: ‘Señor, tú sabes que te quiero’. Me hubiera gustado no ‘beber este cáliz’, no tener que asumir de nuevo esta tarea.



Sólo por un sentido de responsabilidad y por amor a la Congregación y, en concreto, a esta Provincia de San Vicente de Paúl-España, que ha puesto su confianza en mí, es por lo que hoy me tenéis aquí asumiendo este servicio.

Con esta ocasión, he vuelto a releer unas palabras de Albino Luciani, más tarde Papa Juan Pablo I, que me gustaron en su día.

Dice así: 'en estos días estoy pensando que el Señor usa conmigo su viejo sistema: saca a los pequeños del barro de la calle, y los pone en lo alto; saca a la gente de los campos, de las redes del mar, y los hace apóstoles. Es su viejo sistema. Ciertas cosas el Señor no las quiere escribir ni en el bronce ni en el mármol, sino en el polvo, para que, si la escritura permanece, y no se la lleva el viento, quede bien claro que todo es obra y mérito del Señor. Si algo bueno nace de todo esto, quede claro ya desde ahora: es sólo fruto de la bondad, de la gracia, de la misericordia'. Sobre este polvo el Señor ha escrito mi elección como Visitador. Humildemente, como Pedro, yo también le digo al Señor que le amo y que quiero ser fiel a su amor entregándome a los demás: especialmente a vosotros, los misioneros de esta querida Provincia de San Vicente de Paúl-España, y a la misión que el Señor nos ha confiado.

...Hoy, yo también, os vuelvo a recordar al inicio de mi servicio como Visitador: 'se puede volver a empezar, caminemos juntos en la esperanza... Seamos capaces de abrir caminos nuevos para la Misión. Puede que muchos sintamos "cansancio". ¡Ánimo! "Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse' (cfr. Is 40,31).

Como nos ha dicho el P. Tomaž Mavrič, eliminemos de nuestro vocabulario la expresión 'no es posible...', porque Dios camina con su pueblo (cf. Lv. 26,12). Estamos llamados a hacer 'camino juntos', nunca como viajeros solitarios... me viene a la mente el famoso proverbio popular: 'si quieres ir rápido, ve solo; si quieres llegar lejos, ve acompañado'. Caminemos codo a codo, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos hacia la misma meta. Y esto que os digo a vosotros, queridos Misioneros,

también nos lo podemos aplicar todos como Familia Vicenciana. ¡Seamos capaces de trabajar juntos, compartiendo misión y carisma!

Recordemos todos, especialmente, el vínculo de la caridad y, cantando, suspirando o llorando, pero siempre llenos de confianza en Cristo que nos ayuda y nos escucha, procedamos serenos y confiados por nuestro camino. Dificultades tenemos, y no pocas, pero se puede volver a empezar: renovemos la 'pasión por el pueblo', el placer de estar con la gente, la decisión de sufrir y caminar con ellos; es necesario que nos comprometamos a motivarnos, a aumentar el deseo por la Misión; que no nos falte nunca la ilusión ni el celo misionero; seamos valientes a la hora de invitar a los jóvenes a formar parte de este proyecto cristiano y vicenciano; cuidémonos entre nosotros...





Mi verdadero programa de gobierno no es hacer mi voluntad, no es seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con todos vosotros, a la escucha de la Palabra y de la voluntad del Señor y dejarnos conducir por Él. Que sea Él mismo quien conduzca a la Provincia en esta hora presente.

En nombre de toda la Provincia, quiero dar las gracias, de corazón, al P. José Manuel Villar por su servicio de Visitador a lo largo de estos seis últimos años. Sí, que el Señor, dueño de la vida, te bendiga hoy y siempre y que premie tu dedicación y entrega a esta Provincia durante estos seis últimos años. También expreso, en nombre de todos, nuestro agradecimiento a quienes han colaborado contigo en el gobierno provincial.

Mi cordial agradecimiento, también, a cuantos cohermanos – Padres, Hermanos y Seminaristas - de nuestras Casas, así como de otras Provincias hermanas, Zaragoza y Portugal, habéis venido a participar en esta celebración. Agradezco la presencia de este grupo, tan nutrido y tan representativo, de las Hijas de la Caridad: el Consejo Provincial, la Comunidad del Seminario y otras Hermanas aquí presentes. **Pero, sobre todo, agradezco las oraciones de tantísimas Hijas de la Caridad que están rezando, desde hace tiempo, por mí y por nuestra Provincia.** Finalmente, os doy las gracias a vosotros los seglares representantes de las diferentes Asociaciones Vicencianas y a quienes compartís tareas con nosotros: ¡Gracias por estar aquí y caminar con nosotros!

En manos de María, la Virgen Milagrosa, me pongo yo al iniciar este servicio de Visitador y os pongo a cada uno de los Misioneros y Seminaristas de la Provincia; de un modo especial, a los mayores y enfermos, a quienes están pasando momentos de dificultad y a quienes se encuentran trabajando en la Región de Honduras. Recorramos este camino con gozo y esperanza mirando el futuro con serenidad.”

Después de esta solemne Eucaristía nos esperaba un aperitivo en el claustro y una rica comida en el gran comedor de la casa que se compartió en un ambiente de familia entre saludos, felicitaciones expresando gratitud hacia el P. José Manuel y al P. Joaquin, y que una vez

terminada nos ponía a todos en camino, de vuelta a nuestros lugares de origen.

Desde la fe hemos acogido este paso del Señor en la vida del P. Joaquin. Con El recordamos un canto vocacional de años atrás que conecta muy bien con este “hoy y ahora”.

***Me has cambiado la ruta y no se caminar
y por eso Dios bueno necesito rezar,
si en el nuevo sendero, yo me voy a cansar
hoy te digo te quiero, porque a Ti solo es-
pero encontrar al final.***

Damos gracias a Dios por este precioso día, en el que hemos querido acompañar al P. Joaquín, en el que nos hemos unido a la sincera plegaria de Padres, Hermanas y Seglares, para que El Señor bendiga esta nueva etapa de su vida y la misión confiada.

Sor Concepción Torrijos, HC





Muy queridas Hermanas:

Mañana, **día 29 de enero**, en la Casa de los Paúles de **Salamanca**, inicio el servicio de Visitador a mi Provincia “San Vicente de Paúl-España”.

Me consta que ya estáis orando por mí y os lo agradezco de corazón. Seguid pidiendo al **Espíritu Santo** que me acompañe en esta nueva misión de servicio, gobierno y cuidado de la vida apostólica, para que, en todo, busque y halle la voluntad de Dios.

Que la **Virgen Milagrosa** me cobije y que Jesucristo sea mi fuerza y mi consuelo en este nuevo envío. Pedid para que mi servicio esté rodeado del amor de Dios y que sienta en todo momento la mano de **San Vicente**.

Os tendré muy presentes y unidas a mis intenciones en la **EUCARISTÍA** que concelebraremos a las 12 a.m.

Fraternalmente,
P. Joaquín González, c.m.



MENCIÓN HONORÍFICA A SOR MAR CORRALES. BENGUELA, ANGOLA

*“A los que aman a Dios todo les sirve
para el bien”*



Sor Eduarda Nassapalo recogiendo el diploma

El Gobierno de Angola, en la conmemoración del 50 aniversario de la Independencia Nacional, ha reconocido la labor de las personas que han contribuido significativamente al desarrollo del país.

Por este motivo, el 29 de diciembre de 2025, el Gobernador de la provincia de Benguela otorgó a Sor Mar Corrales una Mención Honorífica por su compromiso y su valiosa contribución al servicio de la educación en el colegio “San Vicente de Paúl” de Balombo.

No solo he sido testigo por haber recogido, en su nombre, la condecoración, sino que también he contemplado su trabajo incansable, lleno de creatividad, generosidad, exigencia y valentía para que los niños tuvieran una educación de calidad. La formación de los profesores en la ética profesional y el valor de la pedagogía, basado en una enseñanza de calidad, son su principal legado, que inspira y fortalece a la comunidad educativa.

La escuela de Balombo es centro de referencia en la Enseñanza, no solo del municipio, sino de la Provincia de Benguela; y es un ejemplo

de formación humana y cristiana, que atrae el reconocimiento de las autoridades y familias.

La de Sor Mar es una vida entregada a la misión de educar, transformar y servir. Ha dejado una huella en Balombo que jamás se borrará, no solo en la formación de los niños y profesores, sino también de la Dirección Municipal de Educación, de las Hermanas y de muchas personas, pues ha mostrado una gran confianza en la transformación y el desarrollo del pueblo de Angola.



Sor Mar también ha dejado la huella del Carisma. “La humildad es el origen de todo el bien que hacemos”: con un corazón grande, en el que el pobre siempre encontraba refugio, buscó a los pobres y ninguna miseria le fue indiferente. Vive su vocación de Hija de la Caridad y de maestra con gran pasión.

Damos gracias a Dios por su gran labor en la Misión de Angola, y por ser Artista de la CARIDAD. Es un ejemplo para nosotras, que estamos empezando a dar los primeros pasos como Hijas de la Caridad, y como maestra es inspiradora para la misión.

“A nossa eterna gratidão” por su gran labor en la misión y en la vida de muchos angoleños.

Sor Eduarda Nassapalo, HC



UN SIGLO DE ENTREGA QUE NOS INSPIRA



Así celebramos los

¡100 AÑOS!

de nuestras Hermanas



SOR MERCEDES BERMEJO

El 11 de enero de 1926 nació Sor Mercedes Bermejo Rodríguez en Madrid y viene de una familia numerosa con 9 hermanos. En 1949, ingresó en la Comunidad, con el gran deseo de cumplir la voluntad de Dios y atendiendo al Señor lo que estaba en sus manos.

Para Sor Mercedes, ser Hija de la Caridad es lo mejor que hay en la vida; durante muchos años, sirvió a varias Hermanas brindando su trabajo con mucha generosidad.

"Yo he estado siempre muy feliz y me han querido mucho", según Sor Mercedes.

SOR TRINIDAD MANSILLA

El 10 de enero de 1926 nació Sor Trinidad Mansilla Camaleño en un pueblo de Valderrueda, León. En 1946, ingresó en la Comunidad, dedicando su día a día a lo que el Señor le presentaba cada día, cumpliendo sus obligaciones.

Sor Trini ha vivido esta década muy feliz, sirviendo al Señor en los pobres, en las niñas y en donde el Señor la asignaba. Para ella ser Hija de la Caridad es ser una buena cristiana, una hija de Dios.

"Cualquier detalle que me hagan lo agradezco mucho", según Sor Trini.



NOMBRE Y APELLIDOS	DE	A
Sor M ^a Carmen Ramos Galán	Casa Santa María del Pozo, Madrid	Colegio La Inmaculada, Leganés (Madrid)
Sor M ^a Sol Fernández Cernuda	Obra Social Margarita Naseau, Albacete	Casa San Vicente, Madrid
Sor M ^a Luisa Morante García De Las Heras	Colegio Patronato Sagrado Corazón, Cartagena	Casa Virgen Milagrosa, Los Almendros, (Madrid)
Sor M ^a Dolores Martín García	Casa San Vicente, Madrid	Casa La Milagrosa, Madrid
Sor M ^a Luisa Mostajo Estévez	Colegio M ^a Inmaculada, Águilas (Murcia)	Casa San José y San Lorenzo, Madrid

A la Casa del Padre



HERMANAS DIFUNTAS PROVINCIA ESPAÑA CENTRO

HERMANA	COMUNIDAD
Sor Petra Naila Rodríguez	Misionera en Chile.
Sor M ^a Concepción López Alcoceba	Casa Margarita Naseau, Pozuelo de Alarcón (Madrid).



FAMILIARES DIFUNTOS DE HERMANAS DE NUESTRA PROVINCIA

Francisco	hermano de	Sor Manuela Hinojosa Gómez, Comunidad La Milagrosa, Manzanares (Ciudad Real).
Vicenta	hermana de	Sor Manuela Tejero Sesma, Hogares Marillac, Toledo.
M ^a Dolores	hermana de	Sor Concepción Elorza Ugarte, Centro Virgen de la Almudena, Madrid.
Pascual	padre de	Sor M ^a Begoña de Couto Gálvez, Colegio Santísima Trinidad, Collado-Villalba (Madrid).
M ^a Ángeles	hermana de	Sor Matilde Botija Galindo, Casa Margarita Naseau, Pozuelo de Alarcón (Madrid).

HERMANAS FALLECIDAS EN OTRAS PROVINCIAS

ESPAÑA ESTE

Sor M^a Presentación Murguiday Andueza

Sor M^a Caridad Morales Bujalance

ESPAÑA NORTE

Sor Elvira Ruido Fernández

Sor Florentina Eceiza Eizmendi

Sor Leonor Salas Llamazares

Sor Francisca Pérez Tapia

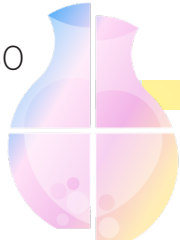
Sor Gloria Toha González

ESPAÑA SUR

Sor Rosario Congregado Rodríguez

Sor Paula Expósito Delgado

Sor Emilia Soriano Menes



VISTO EN REDES

DOMINGO

de la Palabra de Dios



*"En busca de la
aventura de mi vida"*



*"Tu vida es
VOCACIÓN"*



LA VIDA

como vocación





REVIVE ALGUNOS MOMENTOS

Un alto en el camino, encuentro de Profesores de 15-25 años de antigüedad



La vida como vocación, encuentro interprovincial de Pastoral



Un siglo de entrega que nos inspira:

Aniversario de Sor Trinidad Mansilla Camaleño y Sor Mercedes Bermejo Rodríguez





ODRES NUEVOS

EDITA: **Dpto. de Comunicación**

IMPRESIÓN: **Casa Provincial España Centro**

Calle Pintor Moreno Carbonero, 17
28028 Madrid



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro